

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

ORGANO DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL

MADRID.

CONDICIONES DE SUSCRICION

Para hacer la suscripción, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los corresponsales de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 484.

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID: un mes. 20 »
Provincias: trimestre adelantado. 24 »
Por conducto de los corresponsales. 24 »
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre. 70 »
Idem idem semestre. 120 »

Remitidos, anuncios y comunicados a precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscriptores.

SABADO 26 DE OCTUBRE DE 1872.

SECCION EDITORIAL.

GUERRA A LOS FILIBUSTEROS.

El Sr. Rívero continúa aun en la presidencia de las Cortes.

El Sr. Rívero se ha atrevido a calificar de indigno a un diputado de la mayoría, que en nombre del honor nacional defendió a los heroicos voluntarios de Cuba.

El Sr. Rívero ha consentido, en cambio, que en pleno Parlamento se llamase a los valientes defensores de la integridad de la patria bajos, cobardes y brutales.

El Sr. D. Nicolás María Rívero fue el director de "La Constitución" periódico que tuvo la osadía de defender al traidor Zenea, enemigo irreconciliable de España.

¿Qué vergüenza!

¿Cómo los diputados de la nación consienten aun que les presida el señor Rívero?

LA CONSTITUCION Y EL GOBIERNO.

El Gobierno se ha lanzado decidida y descaradamente por las vías de la reacción, y de hoy más será preciso combatirlo, no sólo por farsante y embustero, no sólo por hipócrita y embaucador, sino también por REACCIONARIO.

Hasta aquí hemos observado que sólo existía la libertad de escribir, cuya libertad nos favorecía para decir al país la verdad, y nada más que la verdad, respecto a las iniquidades que sin interrupción alguna venimos presenciando desde que esos hombres funestos escalaron el poder en contra de las prácticas parlamentarias, para hacer añicos después esa Constitución democrática, por ellos tan ensalzada cuando estaban en la oposición.

Harto sabido es, y así lo han demostrado distinguidos oradores en el Congreso y en el Senado, que no hay artículo de nuestro código político que no haya sido infringido por la abominable CHUSMA. Comienza disolviendo las anteriores Cortes tres meses antes de espirar el plazo legal.

Esta es la primera infracción de la ley fundamental del Estado, como lo probó el Sr. Ulloa en el Congreso con incontestables argumentos.

Borra en seguida de una plumada el artículo que consigna el sufragio universal, destituyendo arbitrariamente todas las comisiones provinciales que no eran de su agrado, y no contento con esto, destituye además TRESCIENTOS VENTIOCHO ayuntamientos, casi todos de capitales de provincia y poblaciones importantes.

Pero era necesario llevar más allá la arbitrariedad y el escándalo, y al llegar las elecciones, sin embargo de no tener en frente de sí una formidable coalición, sin embargo de retraerse los carlistas y de no luchar la mayor parte de los conservadores, emprende esa campaña electoral, que nosotros llamamos CAMPAÑA DE PIRATAS; pero de piratas imitable, que no permitieron pasar el tropico ni aun a aquellos que han obtenido salvo-conducto en todas las épocas y bajo todos los Gobiernos. De manera que, allí donde la CHUSMA quiso, la voluntad del pueblo fué brutalmente contrariada.

Barrenado el artículo constitucional que consigna la vida de cada parlamento; disolviendo unas Cortes antes del término prefijado, y barrenado el que consigna el sufragio universal señalando de antemano las víctimas que debían ser sacrificadas en la lucha electoral, lo había necesitado continuar con serena planta por la senda de la arbitrariedad, y así mismo barrenó también el artículo que impide a los Gobiernos cobrar los impuestos sin la autorización de las Cortes, y se lanza a cobrar las contribuciones; pero no contento con las ordinarias, impone nuevas cargas a los ayuntamientos. Algunos de estos están dispuestos a hacer una resistencia pasiva; pero los que son radicales enrage como el ayuntamiento de Madrid, se apresuran a dar gusto a D. Manuel, e inventan un nuevo arbitrio que hacen gravar sobre los esquilimados comerciantes e industriales.

Según el título primero de la Constitución, ese título primero, que es por sí solo, según los radicales, el símbolo de la revolución de Setiembre,

el Gobierno no puede deportar a ningún ciudadano, con lo cual estamos los liberales sinceros enteramente conformes, porque así como no queremos que la seguridad de las personas esté como está hoy a merced de las soliviantadas turbas, tampoco queremos que esté expuesta a la arbitrariedad de los poderes públicos. Pero el Gobierno radical, que ha formado según vamos viendo el propósito de infringir en todas sus partes la Constitución, ni aun quiso respetar el más radical de sus artículos, y porque no le dijese que seguía la política del partido constitucional pidiendo la suspensión de las garantías, medida prevista en el Código fundamental, las suspendió de hecho, erigiendo del modo más cínico la arbitrariedad en sistema.

A pesar de los derechos individuales, una porción de desgraciados acaban de salir deportados a Canarias de los puertos de Cádiz y Tarragona. En Cádiz han tenido lugar cenas desgarradoras. Las familias de los deportados quisieron ir a despedirlos a bordo, pero al llegar las lanchas cerca de los buques que estaban anclados, se les negó la entrada, y las infelices esposas, madres y hermanas de aquellos desgraciados, regresaron al muelle anegadas en un llanto desgarrador. ¡Pobres mujeres! Se figuraban tal vez que sus hijos, sus esposos o sus hermanos no podrían ser deportados no estando suspendidas las garantías, y no siendo primer ministro Narvæz sino Zorrilla, el más liberal de todos los españoles; pero se llevaron un solemne chasco.

De manera, pues, que según creemos haber demostrado con los datos que hemos expuesto brevemente, la Constitución no existe ya en España, pues la seguridad individual, que es la primera de las garantías, está a un mismo tiempo combatida por el Gobierno CHUSMA, que deporta sin formación de causa, y por las bajas machuchumbres que promueven motines a cada momento, e insultan y atropellan a quien quieren. Quedaba únicamente la libertad de escribir; pero el Gobierno ha encontrado ya el medio de amordazar a los periodistas, si no necesitados de tener un fiscal ad hoc en el ministerio de la Gobernación. Como casi todos los jueces de España son radicales, dicho se está que se hallan tan decididos a crear dificultades a los Gobiernos que no sean de su partido, como a convertirse en indignos instrumentos de aquellos a quienes deben su destino y su inamovilidad.

El ministerio Ruiz Zorrilla se acordó últimamente de que teniendo tan buenos amigos en la judicatura, nada le era más fácil que poner la toja española al servicio de la política radical, y al efecto ha encontrado ya jueces que van a las redacciones e imprentas de los periódicos, desahagan las formas, registren los cajones, se apoderen de las cuartillas y obliguen a los cajistas a declarar, bajo la amenaza de llevarlos a la cárcel, el nombre de tal o cual periodista a quien se quiere atropellar.

De manera, que hollada en casi todas sus partes, faltaba sólo matar la libertad del pensamiento; para cuya ejecución ha encontrado Zorrilla nuevos verdugos en los jueces radicales que han de dejar muy atrás a los fiscales de González Brabo.

Damos, pues, el alerta a nuestros colegas de la prensa.

LOS FERRO CARRILES Y EL IMPUESTO.

Pero tan importante revolución pacífica exige como ninguna otra el concurso patriótico de las Cortes, el de todas las inteligencias del país; y el Gobierno la invoca confiado en que su obra resultará entonces completa.

RUIZ GÓMEZ.—PRESUPUESTOS DE 1872-73.

Gran desaliento se apodera de nuestro ánimo cuando nos detenemos a examinar, sin prevención alguna, antes al contrario, con espíritu imparcial y hasta con benevolencia, el plan rentístico que el Gobierno español acaba de presentar a la deliberación de las Cortes; pero nos consuela la esperanza de que, cumpliendo el ministro de Hacienda su solemne promesa, que sirve de epigrafe a estas líneas, sean esta vez escuchados y atendidos los consejos de la prudencia y el clamor unánime de los contribuyentes.

Si nos equivocásemos, y aquel llamamiento del Gobierno no fuera sólo una bella frase, para disimular mejor el propósito irrevocable de arrancar al Parlamento por los medios conocidos, una aprobación más o menos laboriosa, pero incondicional y absoluta a las graves innovaciones que se proyectan en nuestro sistema tributario, no lo sentiríamos solamente por la esterilidad de nuestros humildes esfuerzos, sino por el nuevo y más cruel desengaño que se uniría a los muchos que el país

viene sufriendo; desengaño siempre doloroso, cuando se trata como ahora de la fortuna pública; pero hoy más que nunca, después de haber declarado solemnemente el Gobierno que el presupuesto refleja exactamente la situación crítica en que nos encontramos.

De cualquier manera que sea, nosotros no vamos a entrar en el terreno político, porque creemos que las cuestiones de Hacienda afectan al crédito nacional, y deben por consiguiente, examinarse a la luz del patriotismo, colocándolas en la región serena de la ciencia. Tampoco nos proponemos hacer un estudio detallado de ese conjunto de leyes que se acompañan a los nuevos presupuestos.

Nos limitaremos por ahora a la parte que directamente se relaciona con los caminos de hierro, porque la legítima influencia que ejerce en el movimiento de la riqueza general, este agente poderoso de la circulación, da cierta gravedad a todo cuanto sobre el mismo se legisla, y porque abrigamos el más íntimo convencimiento de que las restricciones y gravámenes que se imponen a los ferro carriles, han de redundar más o menos tarde en perjuicio del comercio.

Hay otra consideración que nos inclina a mirar con preferencia esta parte interesante de la reforma económica que se prepara, y es que por lo general estas cuestiones toman cierto carácter privado y egoísta desde el momento en que las compañías, cumpliendo la obligación de defender los grandes intereses que representan, acuden al Gobierno y a las Cortes en oposición a las medidas que se proyectan contra sus derechos escudados por la ley; los altos poderes del Estado prestan atención escasa a las reclamaciones que dificultan en el terreno financiero la marcha de los Gobiernos, los cuales por su parte miran a las compañías como si estuvieran sujetas a su capricho, o dependieran de su voluntad omnipotente; y la prensa atenta sólo a las evoluciones de la política palpitante; sobre todo en España, desdeña por lo común los áridos problemas del orden económico, que si requieren mayor meditación y estudio para ser dilucidados, en cambio afectan más directamente al país por lo que interesan a su crédito en el mundo, y porque de la solución de esos problemas depende principalmente su bienestar y su riqueza.

Y nunca como ahora merecen especial predilección estas cuestiones, porque nunca como ahora se ha extremado la anti-económica tendencia de buscar en los ferro carriles la base de un impuesto. El estatista comprende perfectamente que este sólo puede gravitar sobre la renta o sobre las utilidades líquidas, porque esclavo de la ciencia, ni desconoce ni cree lícito jamás separarse de este principio inconcuso de la tributación, y sabe por otra parte que estas faltas se expían con resultados contraproducentes y fatales. El arbitrista que, como muchos de nuestros ministros de Hacienda sólo aspira a salir del paso aumentando momentáneamente el presupuesto de ingresos, y preocupándose muy poco del resultado desastroso que tiene preparado el tiempo a sus empíricos proyectos, encuentra fácil recurso la imposición de un tributo por injustificado que sea, si responde a una necesidad del momento, y mucho más fácil todavía encargándose de su exacción las compañías de ferro carriles, que se expandirían a las iras de la administración pública en todos sus ramos, sino doblegarán humildemente su cerviz ante las exigencias más irritantes de los Gobiernos.

Por eso hasta ahora nuestros estadistas sólo habían fijado sus miradas en los intereses de las acciones y obligaciones de los caminos de hierro, limitándose a la renta para gravarla con una contribución que nosotros creemos también injusta y atentatoria a los derechos y a la inmunidad de los contratos; pero de esto a tomar como base de un impuesto el valor del transporte de mercancías y de las tarifas de viajeros, pro tanto bruto, del cual han de deducirse innumerables gastos, que exceden con frecuencia de un 50 por 100, hay una distancia inmensa que sólo es dado salvar a aquellos que no han saludado siquiera la ciencia económica, ni por consiguiente están en aptitud para comprender todo el alcance del daño que originan con sus desaciertos a los más respetables intereses.

Hay más. Aun cuando nos fuera lícito prescindir del carácter agresivo de ambos impuestos por los principios ante-económicos a que obedecen, y por el efecto contraproducente de su aplicación práctica, habíamos de protestar contra la evidente injusticia que envuelve, puesto que los ferro carriles contribuyen más que ninguna otra clase de la sociedad, más que ninguna otra institución al sostenimiento de las cargas del Estado.

Si conseguimos demostrar en los artículos sucesivos la verdad de nuestras afirmaciones, podremos reclamar en alta voz, en nombre de la ciencia y del derecho, la condenación de esos dos capítulos del presupuesto de ingresos; y los representantes del país, cumpliendo su elevada misión, los rechazarán sin duda, a no ser que el ministro de Hacienda, mejor aconsejado, se apresure a retirarlos para lavar a tiempo una mancha que hoy puede deslustrar su obra, pero que más tarde comprometería su reputación y el buen nombre del Gobierno de que forma parte.

La Época, al dar cuenta de un artículo que apareció en El Eco Popular haciendo declaraciones que no deben, dice agradecer a los dinásticos, se permite asegurar que LA PRENSA publicará otro en el mismo sentido. Rogamos a nuestro colega que esté más prevenido y no deje en lo sucesivo sorprender su buena fe.

LA PRENSA esta hoy donde estaba ayer, y no irá por otro camino que el que siga la mayoría de su partido, y muy señaladamente los hombres de procedencia progresista, a cuyo frente se halla el eminente hombre público Sr. Sagasta.

Respecto a que El Eco Popular es órgano del Sr. De Blas, debemos asegurar al colega competentemente autorizado, que nuestro distinguido amigo no tiene ni ha tenido nunca vínculo alguno con el citado periódico.

Dijimos en nuestro número del 19 del corriente: «En prueba del buen crédito de que goza el Banco de España, parece se ha dado orden a los estancos de la capital para que no admitan los billetes de 500 y 1.000 rs. Si a esto se añade que apenas se reciben en el comercio de Madrid los billetes de 4.000 rs.

¿A qué queda, pues, reducido el crédito del Banco?»

Pues bien; hoy nos encontramos demandados ante el juez municipal, como consecuencia de las líneas que dejamos trascribas por el supuesto delito de injuria y calumnia.

Sepa el Banco de España que no existe ninguno de los dos delitos, porque si la noticia que se nos dio no era cierta, con habernos participado su inexactitud, la habríamos rectificado, cumpliendo con un deber, porque no deseamos, ni con mucho, el descrédito de aquel establecimiento.

Constele, pues, que si la noticia no era verídica, nos alegamos por el Banco.

Si la noticia es cierta, lo sentimos por el Banco. En cuanto a lo de los billetes de 4.000 rs., nada diremos, porque es bien público en Madrid lo que con ellos ocurre.

LA NACIÓN asegura que las denuncias que se nos han hecho, en unión de nuestro apreciable colega EL DEBATE en los últimos días, no son de oficio; y si a instancia de parte.

Por única contestación, debemos decir al periódico de la calle de Gitanos, que es verdad que LA PRENSA ha sido denunciada a petición del ministerio fiscal, y que por lo tanto, las denuncias son oficiales.

Y respecto a la importancia que dice nos queremos dar; poca como es, supera con mucho a la que tiene el colega, de lo cual puede convencerse cuando guste viendo la tirada de LA PRENSA.

Por lo demás, siendo tan escasa nuestra importancia, nos extraña doblemente la conducta de este infame Gobierno, que nos retira la GACETA, nos impide la entrada en los salones de conferencias del Congreso, y nos denuncia diariamente, lo mismo que a otros apreciabilísimos colegas del partido conservador.

La GACETA del 23 publicó un decreto nombrando en comisión oficial de la clase de primeros del ministerio de Ultramar a D. Vicente Peset y Vidal, gobernador civil de provincia que ha sido y ex-diputado a Cortes.

Deseamos saber si, como nos escriben de Valencia, este señor es un farmacéutico que hace pocos años estableció una modesta botica en aquella capital que al poco tiempo tuvo que traspasar, y después contratista del presidio, en donde desarrolló más habilidad que en la farmacia, consiguiendo hacer alguna fortuna; si es cierto, también, que en política fué neo, bajo la inspiración de su tío D. Vicente Linares, y posteriormente moderado, unionista y progresista; en cuyos partidos no pudo realizar sus aspiraciones y se hizo radical, valiéndose esta evolución los gobiernos civiles de Almería y Burgos: Si es verdad, como nos aseguran, que apenas

conoce la gramática y sobre todo la ortografía, y por último, si es exacto que bajo frívolos pretextos ha venido o viene reteniendo hace ocho años más de seis mil duros depositados en su poder, resto de una suscripción pública para socorrer a las personas perjudicadas por el desbordamiento del río Júcar. Aunque no nos sorprendería la exactitud de los hechos referidos, esperamos las aclaraciones de los periódicos de la situación y principalmente de LA CORRESPONDENCIA para ampliar los informes que hemos recibido.

Ha llegado a conocimiento de un colega, que en uno de los juzgados de esta Corte, se ha solicitado por una señora información de pobreza para entablar demanda ordinaria contra el eminente orador republicano D. Emilio Castelar, por usurpación de derechos individuales, habiendo sido nombrados defensores de oficio, el abogado y procurador de este colegio D. Manuel González Arnao y D. Simón Garrido de Sahagún.

Difícil nos es definir el carácter de tal demanda, que creemos desconocida en el foro español. Tendremos al corriente a nuestros lectores de la solución que obtenga tan extravagante negocio.

El antiguo director de LA DISCUSIÓN, aquel furibundo demócrata, aquel que escribió entre el programa que servía de bandera a los republicanos LA ABOLICIÓN DE LA PENA DE MUERTE PARA TODA CLASE DE DELITOS; D. Nicolás María Rivero, en fin, actual presidente del Congreso, votó anteayer por la PENA DE MUERTE.

¿Qué conciencia la del Sr. Rivero! como dice EL ECO POPULAR.

Ayer se decía que por los individuos de la junta superior de los insurrectos cubanos, residente en Nueva-York, se ha acordado mandar una felicitación al Sr. D. Nicolás María Rivero, ex-colaborador de LA VOZ DEL SUELO, ex-director del periódico filibustero LA CONSTITUCIÓN, y actual presidente del Congreso, por su actitud en favor de los enemigos de España y en contra de los voluntarios cubanos.

Dada la comunidad de ideas e intereses entre los filibusteros y D. Nicolás, nada nos extrañaría. Nuestros lectores comprenderán perfectamente que hablamos de intereses políticos.

Ayer se creía en el salón de conferencias que no podrían arreglarse las dificultades que en la subcomisión habían surgido para aprobar los proyectos del Sr. Ruiz Gómez. Si se considera que de ella forman parte los Sres. Herrero (D. Sabino) Romero Giron, García San Miguel y otros íntimamente ligados con el Sr. Ruiz Zorrilla, no es difícil presumir la suerte que espera al eminente *Bravo de Hierro*.

La abolición de la pena de muerte es seguro que producirá la del ministerio, a juzgar por la marejada que en las filas radicales se nota, y la justa indignación que los benévolos revelan en presencia de la nueva falsía de D. Manuel.

Triste suerte la del Sr. Zorrilla, destinado siempre a ser víctima de la deslealtad de sus amigos!

Cria cuervos y te sacarán los ojos.

La estrella venturosa del seminarista del Burgo toca a su ocaso; el antes adulado héroe de Tablada se encuentra rodeado de falsos amigos, dispuestos a abandonarle y a acogerse a la sombra del olímpico presidente del Congreso: los federales benévolos sacuden su tutela y le dirigen acerados dardos.

Pobre D. Manuel, ¿quién le hubiera dicho a él, que parecía el Dios de la Tertulia, que había de ser relevado por el Dios Baco?

Está visto, los tiempos cambian y con ellos cambian los hombres que no se impregnan del elevado espíritu del progreso moderno como le sucede al Sr. Rivero.

La sesión que ayer celebró el Senado se redujo únicamente a dar lectura de varios dictámenes de actas y a la aprobación definitiva de los proyectos de ley sobre ascensos en la armada y sobre abandono y voladura del Peñón de la Gómera.

Hace tiempo nos hemos ocupado de los escándalos que se presenciaban en la Bolsa, en la que hacían buenas jugadas algunos individuos por cuenta de elevados personajes. De que en este asunto hay algo de verdad, podrán convencerse nuestros lectores, por las siguientes líneas del periódico republicano LA IGUALDAD:

«Algunos empleados, y no de los que cobran pequeños sueldos, pasan el tiempo que debieran estar en la oficina, en la Bolsa, haciendo bonitas jugadas. Altamente escandaloso nos parece esto, y no da muy buena idea de la moralidad de la situación. Esas jugadas de Bolsa, que con tan buena fortuna hacen algunos empleados públicos, pueden dar lugar a sospechar si serán esos empleados agentes de otros que pueden estar al corriente de secretos que influyan en el alza y baja de los fondos.»

Estamos en un todo conformes con el colega. Semejantes actos son escandalosos e inmorales; pero

es muy posible que no sea esto sólo lo que suceda; sino que pueden hacerse muy bien, como en otras ocasiones, las jugadas de Bolsa con fondos del Estado.

Nada, está visto. Esta es una situación de agiotistas y tahures.

Como quiera que nosotros antepusimos siempre las cuestiones de interés general a las de interés particular ó político, comenzamos a publicar hoy una serie de artículos acerca del impuesto sobre ferro-carriles, debidos a la pluma de uno de nuestros más distinguidos colaboradores.

Aunque ya hace días nos venimos ocupando de este mismo asunto, llamamos la atención de nuestros lectores sobre dichos artículos porque en ellos resalta la justicia con que las empresas reclaman contra el referido impuesto.

Está probado que no hay cosa mejor en el mundo que ser ministro de Hacienda de España en tiempos radicales.

Tal es la abundancia de dinero, que puede uno fácilmente ganarse 25 millones de reales por agencia de un empréstito. No es decir que esto haya sucedido, sino lo que podría suceder si en vez del señor Ruiz Gómez hubiera otro ministro menos escrupuloso que el ex-administrador del duque de Riansares.

Un periódico cimbrio se muestra curioso por saber en qué estado de organización se halla el partido conservador.

No se impacienten el colega, que ya se lo harán ver en breve y quizá no le agrade el salir de la duda.

Misterioso llama un periódico ministerial el alzamiento del Ferrol, y al hacerlo, cree como nosotros que en aquel alzamiento y su terminación hay misterios, pero grandes.

Quizá para el Gobierno y para algún alto empleado de Hacienda, que según de público se dice, se entendió con el Directorio republicano, el asunto es clarísimo en extremo.

La historia pondrá en claro los hechos.

Las secciones del Senado han autorizado ayer la lectura de varias proposiciones de ley, entre ellas una señalando una pensión a la viuda de D. Carlos Rubio, y otra concediendo una indemnización de 17.000 pesetas a D. Luis Blanc por sus servicios en favor de la libertad.

La segunda de estas autorizaciones ha producido estruendo.

La cuestión del Banco hipotecario está aplazada, y aplazada por consiguiente la salida del Sr. Ruiz Gómez. Se trabaja activamente para conseguir que aquel proyecto tenga mayoría en la comisión de presupuestos.

En Málaga continúa la misma intranquilidad e incertidumbre que hace ocho días: fuerzas del ejército y de la Guardia civil patrullan por las noches aun en los sitios más centricos.

Pueden congratularse los malagueños de que en toda España sucede lo mismo.

Desde hace dos días no cesan los escándalos en el colegio de San Carlos.

No obstante, el ministro de Fomento no toma providencia alguna.

¿Qué ha de tomar?

Leemos en LA EPoca:

«Han pasado otras veinticuatro horas sin que se haya adelantado nada en la resolución de los graves asuntos que afectan a la existencia del ministerio. En esta clase de cuestiones, el tiempo es un gran disolvente, y cada día que pasa disminuye el prestigio del poder. No tenemos motivos para rectificar lo que ayer decíamos, la mayoría se descompone a toda prisa, se descompone por lo excesivo del número, y ya empiezan a unos radicales a considerar con calma la eventualidad de que el señor Ruiz Zorrilla se canse y se retire.»

Los ponentes del proyecto de Banco han intentado hoy reunirse pero no han deliberado por la no asistencia de uno de sus individuos. Se cree que mañana darán dictamen favorable ó adverso para el pensamiento ministerial, pues aun no se sabe qué opiniones prevalecerán.

No necesitaba más este desventurado país que una crisis fundamental, antes de aprobar el reemplazo del ejército y los presupuestos.

Hay mucha marejada.

No contento el liberal marqués de Mendigorría con el movimiento que ha hecho en todas las clases del ejército, ha acordado ayer el cambio de destino de varios jefes que mandan cuerpo.

¿Hay miedo?

Anoche corrieron graves noticias de Barcelona.

Se decía que la bandera roja ondeaba en los fuertes.

Aun cuando no hay confirmación oficial de la noticia, ello es lo cierto que hace días reina honda agitación en la capital del antiguo Principado.

Suprimimos las crónicas del Congreso y Senado, por carecer de interés las sesiones de ayer y faltarnos el espacio para publicarlas.

Todo el mundo conoce a un señor precilente cuya cabeza se turba con frecuencia, acaso embriagada por su mismo talento, que aspira a ser primer ministro.

Como las imaginaciones que padecen frecuentes desequilibrios no son las que deben tener los hombres de Gobierno es de esperar que el famoso contra-maestre D. Nicolás vea defraudadas sus esperanzas. Estos días su desprestigio se ha elevado a mayor grado que el más fuerte rom de la bodega del señor Rivero.

Nosotros apostamos un par de botellas de Champagne a que el gran FILIBUSTERO español no será porque no puede serlo, presidente del Consejo de ministros.

Antes se ha de cansar el Sr. Rivero que nosotros.

Nos proponemos ser tan pertinaces, como los infames filibusteros en la defensa de su indigna causa.

Por más que LA POLITICA no se atreva a creerlo, puede estar segura que se nos ha retirado la tarjeta de entrada al salón de conferencias, y así se le manifestó al redactor que se presentó a reclamarla en la secretaría de las Cortes, lo cual no ocurría en la época de los Gobiernos más despóticos.

Y en cuanto al procedimiento que con nosotros se sigue en la cuestión de denuncias, hace bien LA POLITICA en decir que en la época de los reaccionarios sucedía lo mismo que ahora, es decir, el fiscal de imprenta denunciaba los periódicos y los tribunales los juzgaban, lo cual no era inconveniente para que se acusase de tirano y de cruel al Gobierno por los mismos que hoy ponen el dogal al cuello de los escritores públicos.

El Sr. Rivero no ha parecido ayer por el Congreso.

A última hora no se sabía que estuviese enfermo.

Nosotros creemos que estará mareado con los quehaceres de la actual campaña parlamentaria.

Un senador dijo aun no hace muchos días en la Cámara, que había senadores que adeudaban a la Hacienda respetables cantidades procedentes de ventas de bienes nacionales.

Dice el art. 8.º de la Ley electoral:

«No podrán ser elegidos senadores, diputados a Cortes, diputados provinciales y concejales, los deudores al Estado que lo sean por cualquier clase de contratos.»

De manera que si el hecho es cierto, el Gobierno ha faltado terminantemente a la ley electoral.

Los comentarios son inútiles.

CORTES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 25 de Octubre de 1872.

Ayer a las dos y media, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Después de una pregunta del Sr. Paya sobre el pago de las obligaciones del Tesoro en provincias, contestada satisfactoriamente por el Sr. Ruiz Gómez, el Sr. Ruiz Zorrilla se levanta para contestar a otras de varios señores diputados.

Declara, contestando al Sr. Paya, que no es cierto que el Sr. Ruiz Gómez haya presentado su dimisión, y que está dispuesto, en cuanto sus fuerzas le permitan, a mantener la cohesión del Gabinete. Contestando al señor conde de Toreno, dice que la pregunta de dicho señor no se refiere a actos ni a palabras del presidente del Consejo, como tal, por lo que se abstiene de dar explicaciones.

El Sr. Pascual y Casas pregunta si sabe el Sr. Ruiz Zorrilla que el telegrama dirigido por el Gobierno a las provincias respecto a las palabras del Sr. Pr y Margall llegó a su destino una hora después de su expedición, mientras que los de la agencia llegaron cuatro horas más tarde.

Hace otra multitud de preguntas de menor interés.

El Sr. Ruiz Zorrilla contesta a algunas de ellas y protesta contra el sistema seguido por los republicanos, de gastar el tiempo en fútiles preguntas, porque así no es posible que el Gobierno y el Parlamento cumpla con sus deberes.

Respondiendo el Sr. Jove y Hériz afirmó que en el ministerio ni en poder de ningún gobernador existía reclamación alguna de ningún prisionero carlista.

Declaró después que el ministro de Hacienda no había pensado en hacer dimisión, y aunque tal fuese él no estaba dispuesto a admitirla, como también a que mientras él mandase no hubiera más crisis en España.

Se le olvidó, empero, acordarse de la Corona, hasta que las risas de todas partes se lo hicieron comprender, apresurándose a echar a su discurso una corrección que saltaba como un remiendo verde.

No se creyó obligado a contestar al señor conde de Toreno, por versar su pregunta sobre explicación de palabras que no fueron pronunciadas oficial ni extraoficialmente, sino en un sitio que se llama Tertulia progresista.

El Sr. Pascual y Casas se quedó sin contestar, porque el presidente del Consejo no sabía lo que pasaba en España ni podía meterse en lo que hacían sus funcionarios.

Se procedió a la lectura de varios documentos, según lo pidieron algunos diputados.

Se promueve un ligero debate entre los generales Córdova y Nouvilas sobre la vuelta al servicio de un señor capitán. Otro entre los Sres. Zorrilla y Figueras sobre si el Gobierno acepta los proyectos de Hacienda del Sr. Ruiz Gómez.

Entrando en la orden del día, el Sr. Corominas defiende

una enmienda al proyecto sobre los 40.000 hombres, teniendo que interrumpir su discurso por ser pasadas las horas de reglamento.

Se levanta la sesión a las seis.

El Congreso queda reunido en secciones.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 25 de Octubre de 1872. PRESIDENCIA DEL Sr. FIGUEROA.

Se abrió la sesión a las cuatro, y leída por un señor secretario el acta de la anterior, fué aprobada.

Se dió cuenta de que el sábado a la una de la tarde recibiría el rey la comisión que ha de presentarle la contestación al discurso de la corona.

Se leyó la lista de las comisiones nombradas por las secciones para dar dictámenes sobre varios proyectos de ley.

Aprobándose definitivamente los proyectos de ascensos de la armada y abandono del Peñón, y se levantó la sesión. Eran las cuatro y diez minutos.

SECCION DE NOTICIAS.

Acabamos de recibir los periódicos de Cataluña de hoy, y todos ellos hablan de la acción de Ossor, 6 Coll de la Virgen. AL DIARIO DE BARCELONA le escriben de Girona con fecha 22: Dice así la carta:

«A las seis de la tarde ha entrado conduciendo diez heridos la columna que anteayer se batió con los carlistas en las montañas de Ossor y Susqueda. La acción empezó a las diez y media de la mañana y terminó al anochecer. La facción iba mandada por Vila del Prat, que lo hubiera pasado muy mal si a las dos de la tarde no hubiese recibido el auxilio de Huguet y su gente, que al efecto hizo una rápida marcha de cuatro horas. Las bajas de la tropa fueron 3 muertos y 16 heridos, no fijándose la de los carlistas, si bien se sabe que murió el segundo de Huguet, llamado Fernando Piferer, droguero de Anglés.

El brigadier Pieltain sigue en Bañolas.»

Del Cronista de Nueva-York publica un periódico los horribles detalles de un crimen cometido en China. Veintiseis misioneros llegados de Filipinas fueron presos por los chinos y crucificados en un bosque.

Casi todos ellos acababan de salir hace pocos años de los conventos de Valladolid y Ocaña, en España. De estos 26 infelices, clavados cada uno a un árbol del bosque, solamente dos que no habían recibido el golpe de gracia, fueron hallados vivos, por un destacamento inglés, que puso en fuga a los verdugos y llegó a tiempo de salvarlos de las agnias de una muerte espantosa.

Algunas líneas telegráficas de Cataluña habían sufrido averías por causa del temporal, que dificultaban la transmisión de noticias.

Dos compañías del regimiento de Zamora, y otras dos de Girona, llegaron ayer a Sevilla.

A un diario carlista le dicen del Valle de Aran que se estaban haciendo el equipaje de invierno las partidas de Cataluña.

¿Qué tal?

El arsenal del Ferrol volverá a abrirse tan pronto como sea posible y le permita la terminación del arreglo de efectos que se ha mandado realizar con toda premura, y se constituya una guardia de arsenales.

Nos alegramos de esto, no era justo castigar a la población que vive del arsenal, por la poca vigilancia de los jefes que le tenían a su cargo.

Ayer ha firmado el rey los decretos nombrando capitán general de Filipinas al teniente general Alaminos y segundo cabo de aquellas islas al mariscal de campo Palacio. El de igual clase, Sr. Hidalgo, reemplaza a este en el mando de la division del ejército de Castilla la Nueva, que ejerce.

S. M. ha fijado la hora de la una de hoy sábado para recibir a la comisión encargada de presentarle el mensaje del Senado.

Acompañada de un numeroso séquito ha llegado a Milan, procedente de Venecia, la gran duquesa Constantina de Rusia, que viaja bajo el nombre de condesa de Sielna.

Parece que la persona designada por el Gobierno para el mando de la capitania general de Burgos, es el mariscal de campo Sr. Marina.

Es de creer que la expulsión del príncipe Napoleon de lugar a una interpelación al Gobierno francés. M. Thiers ha declarado que asume toda la responsabilidad de aquel acto.

Se encuentra gravemente enfermo el duque de Gramont, ministro que fué de Negocios extranjeros en el Gabinete 2 de Enero.

La escuadra americana llegada a Cádiz, procedente de Lisboa, se compone de los buques siguientes:

Fragata contra-almirante, de porte de 43 cañones, Washash, su comandante el capitán de navío C. Temple.

Fragata con 16 cañones Congress, el capitán de navío H. Davenport.

Corbeta con 6 cañones Wasuchett, su comandante Y. Brown.

Corbeta de porte de 12 cañones Plymouth, comandante Reese.

Corbeta con 14 cañones Shamandoak, su comandante C. Wells.

Corbeta con 6 cañones Brooklyn, su comandante A. Bryson.

En Barcelona se inició hace días una huelga de cajistas y de impresores, que empezando, al parecer, sin importancia, va adquiriendo cada vez mayores y más imponentes proporciones.

El periódico CATALUÑA, de aquella capital, ha tenido que reducir su tamaño por falta de operarios; el DIARIO DE BARCELONA anuncia que va a verse obligado a adoptar idéntica medida, y finalmente, LA IMPRENTA, periódico radical, escribe el siguiente suelto:

«Los dueños de las imprentas de esta capital, en vista de la huelga de los cajistas e impresores, están ocupando el puesto que han dejado en blanco los huelguistas. A este fin se reúnen todos los días en el establecimiento de aquel de sus compañeros que tiene algún compromiso ineludible, y trabajan todos en las cajas y en las prensas para cubrir los pedidos más apremiantes.»

Entre tanto, dice uno de nuestros colegas, no sabemos con qué fundamento, que los huelguistas han recibido 30.000 reales de la sociedad de París, y esperan recibir 6.000 de Londres.

Es una costumbre en España la de atribuir al Gobierno, sea este el que sea, todos cuantos males llueven sobre el país, y no hay duda que a veces se exagera en este sentido; pero en el caso presente es imposible desconocer la inmensa responsabilidad que cabe a un Gobierno que ampara y patrocina sociedades ilícitas que la moral reprueba y que el instinto de conservación rechaza.

De un momento a otro debe llegar a esta corte el representante de Portugal, Sr. Mendez Leal.

La Cámara de los pares del vecino reino, ha recibido la legalidad de su convocatoria, como tribunal de justicia, para procesar al marqués de Anjía, por 40 votos contra 14.

Votaron con la minoría: el duque de Loulé, marqués de Sabugosa, de Sousa y de Vallada; condes de Avilés y de Linhares; vizcondes de Monte-Arcada y Porto-Carrero; Xavier da Silva, Braamcamp; Pinto Bastos, Franzini, Miguel Osorio y Ferrer.

Después del voto de la mayoría, consultó el presidente si el proceso sería remitido a la comisión de legislación, y así se acordó.

De la línea de Tortosa se ha recibido un telegrama participando haber sido inundada la vía en el kilómetro 248 y cogido un guarda, el cual falleció al poco rato. Con este motivo se ha suspendido el servicio, habiendo tenido que regresar los trenes núm. 72 y especial, conduciendo ganado a Hospitalet. Se ignoran más pormenores.

Se ha dispuesto que regresen a sus puntos los carabineros de Pontevedra, volviendo a la capital el brigadier Schelly y comandante de Figueras.

Han llegado a París, procedente de Lille, el príncipe y la princesa de Joinville.

Ha muerto a la edad de 102 años M. de Luvion, antiguo consejero general del Yura.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

PARIS 23.—El conocido escritor Théophile Gautier ha fallecido esta mañana.

El Boletín conservador republicano rechaza el proyecto de conceder al Sr. Thiers la presidencia vitalicia de la república.

AMBERES 23.—En la Bolsa se han hecho: El 3 por 100 español, a 29.

El 3 por 100 portugués, a 41.

AMSTERDAM 23.—El 3 por 100 español a 29 1/16.

El 3 por 100 portugués, a 40 1/16.

LONDRES 24.—Se teme que el Banco de Inglaterra suba el descuento.

PARIS 24.—Las aguas de los ríos Allier, Ródano y Loira están bajando.

Los daños causados por las inundaciones no han sido tan grandes como se creyó en un principio.

En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito, a 87.

El 3 por 100 francés, a 52 9/16.

El 5 por 100 ídem, a 84 3/8.

El interior español, a 26 3/8.

El exterior ídem, a 30 1/2.

LONDRES 24.—El 3 por 100 español a 30 1/8.

El 3 por 100 portugués, a 41 1/2.

Hay grandes inundaciones en Norwich, Middlewich y Winsford, a consecuencia de haberse desbordado los ríos Wey y Dune.

MARSELLA 24.—Las avenidas del río Durance han sido muy grandes, destruyendo una parte del puente de Mallemort.

En el departamento de Var están inundados los campos del cantón de Fayence.

En el territorio de Montauroux, el agua se ha llevado tres puentes.

BERLIN 24.—El emperador Guillermo ha pronunciado su fallo arbitral acerca de la cuestión del golfo de San Juan, declarando que las pretensiones de los Estados Unidos están completamente de acuerdo con el verdadero sentido del tratado de 15 de Junio de 1846, y que por consiguiente debe servir de frontera entre el Canadá y los Estados Unidos el canal de Haro.

VERSALLAS 24.—Parece confirmarse la noticia relativa a la salida del Sr. Armin de la embajada de Rusia en Francia, a pesar de ser buenas sus relaciones con las autoridades francesas.

Se afirma que dicha salida no tiene carácter político.

VARIEDADES

REVISTA MUSICAL.

GEMMA DE VERGY.—LUCIA DE LAMMEMOOR.

Antes de entrar en el examen crítico de la ejecución de estas obras, cantadas últimamente en el teatro Nacional de la Ópera, diremos dos palabras a la empresa de dicho coliseo.

La imparcialidad que en nuestros juicios preside, nos obliga a confesar y convenir que la actual empresa de dicho coliseo, si bien contando con artistas notables para dar a las óperas todo el brillo y lucidez posibles, ha inaugurado la temporada presente con poco tacto y acierto, si juzgamos de la impresión causada en el público, nada favorable para el futuro porvenir que le espera al teatro de la Ópera, con la ejecución de las obras que sucesivamente se canten.

Bien podemos decir que las óperas hasta ahora ejecutadas en el regio coliseo, han dejado mucho que desear, por carecer de esa unidad y conjunto que requieren; pues sabido es la precipitación de los ensayos para dar al público diariamente las obras, lo cual impide que tengan una ejecución esmerada y perfecta; como tampoco creemos que la índole y condición de nuestro teatro Real, permita y aun haga necesaria la frecuencia con que se da el espectáculo.

Juzgando, pues, por el resultado que han tenido las óperas últimamente ejecutadas en dicho teatro, tan desgraciado para las segundas partes, sobre todo, nosotros preguntamos: ¿En dónde está el director de escena? ¿Dónde el maestro de coros?

¿Dónde sus conocimientos del arte, que tan poco han brillado en las representaciones hasta ahora verificadas?

Afortunadamente, nosotros tenemos todavía gran confianza en la empresa, y esperamos tome una parte activa para remediar estas faltas que tan ostensibles han sido en la ejecución de las obras puestas en escena.

Aquí empezamos con la ópera de Donizetti, *Gemma de Vergy*, no conocida hasta ahora del público madrileño.

Esta obra, cuyo asunto está tomado de la historia de Francia, en tiempo de la guerra de los Cien años, nos ofrece el mismo interés que la mayor parte de los que han elegido los compositores italianos. Sin ninguna importancia histórica aquí, aunque abundante en situaciones dramáticas, el poeta nos presenta uno de esos cuadros tan comunes en la vida feudal de Europa, y principalmente en Francia; donde este hecho social ejerció tanta influencia. La acción la desarrolla en el castillo de Vergy, cuyo señor, entregado al ocio como los de su época, con las perepicias amorosas, y otros sucesos en que figuran Gemma, en primer término; y mas tarde, con Tamas, esclavo; y Guido, favorito del conde, que son los personajes mas importantes, sostienen todo el interés de la obra, a que el compositor Donizetti, con su rica fantasía, dió una forma musical bastante adecuada, aunque de escaso mérito, si se atiende a la pobreza literaria del libreto.

Poco diremos de la música de esta ópera, ya juzgada como una de las producciones menos felices e inspiradas de su autor, por la palidez que resalta de su estilo. No obstante, contiene situaciones en donde el género melódico es delicado y de una notable sencillez; cualidades que distinguen al inspirado compositor; aunque a veces la abundancia de aquellas melodías continuadas e interminables, creemos no sea lo bastante para dar la verdadera expresión y carácter, en escenas eminentemente dramáticas.

La señora Vogry, que se presentó por primera vez al público de Madrid, con el papel de Gemma, posee una voz de mezzo soprano, durísima y poco flexible; notándose la dificultad que tiene al emitir los sonidos, sobre todo en el registro alto, que es en los forzosos y violentos, hasta conseguir estar medio punto alta de la tonalidad. La señora Vogry, que creemos necesita corregir sus defectos, esperamos perfeccione las facultades bucales y dramáticas algun tanto descuidadas en esta artista. ¿Nos dirá la señora Vogry que la juzgamos con demasiada severidad? ¡Ojalá pudiéramos modificar nuestro juicio en otra ópera mas adecuada a sus condiciones. Sin embargo, el público la aplaudió en el aria del primer acto, y duo que canta con el tenor en el tercero; aunque en el resto de la ópera no logró sacar gran partido de las situaciones tan dramáticas y llenas de interés que tiene la parte de Gemma.

El barítono Sr. Rota, encargado del papel del conde Vergy, bien pronto fué saludado con una salva de aplausos al terminar el recitado que precede a su aria, cuyo andante dijo con expresión y pureza del verdadero *bel canto*. Tanto en esta pieza musical, como en el aria del segundo acto, fué extraordinariamente aplaudido el Sr. Rota; a quien podemos asegurar nuevos y legítimos triunfos en otras óperas, dadas las excelentes dotes, que como actor y cantante posee este distinguido artista. Nosotros, sin embargo, juzgaremos con mas detenimiento las facultades vocales del Sr. Rota, cuando le oigamos en otra ópera de mas importancia que *Gemma*; limitándonos a decir por hoy, que su voz es de un timbre hermoso y agradable, la cual la desenvuelve y maneja de un modo espontáneo, con facilidad y sencillez.

Creemos, por lo tanto, que el papel de conde Vergy, fué interpretado por el Sr. Rota, con el conocimiento y perfección que exige aquel importante y severo personaje.

Vemos con gusto y lo esperamos, que el tenor Barbañini, ya captando las simpatías del público, y no desoyendo tampoco los desinterésados consejos que le damos en nuestra última revista, pues en la ejecución de su parte ha sabido caracterizar perfectamente el tipo fríasible del esclavo Tamas, logrando ser aplaudido en las diferentes piezas de la ópera, y sobre todo, en el duo del tercer acto, donde por la fuerza y valentía de su frase, arrapó los mas entusiastas aplausos.

La señorita Mantilla, a pesar de la poca importancia que juega el papel de Ida, desearíamos mas cuidado en los detalles escénicos, no olvidando que las actitudes y maneras, deben adaptarse al personaje que se represente. No decimos mas por hoy a la señorita Mantilla.

De las demás partes, bien podíamos extendernos para dirigirlas algun cargo, sobre todo, en el corrimiento del segundo acto, en el que demostraron escaso deseo de corregir sus defectos. Esperamos que no serán inútiles las críticas que constantemente dirigimos a esta clase, para nosotros tan estimable, como tambien al maestro de *cór*.

Terminamos con esta ópera para decir algo de la *Lucia de Lammemoor*, cantada en la noche del lunes último. Es a bellísima partitura ha sido interpretada por la señora De-Maesen, Etango y Boccolini, cuyo éxito, sentimos decirlo, fué algo desgraciado.

La circunstancia de presentarse por primera vez en nuestro teatro la señora De-Maesen, y con una ópera de la importancia de la *Lucia*, atrajo al coliseo de la plaza de Oriente, una escogida y numerosísima concurrencia.

Grande era la tarea que dicha artista se imponía, para tomar a su cargo una obra, en donde se requiere gran flexibilidad para vocalizar con precisión los infinitos cantos de agilidad que tiene la misma, como tambien poseer gran talento para expresar en sus *andantes* los verdaderos sentimientos de pasión, que tanto resultan en el interesante y difícil papel de Lucia.

¿Reune la De-Maesen condiciones suficientes para ejecutar un papel tan importantísimo? Segun nuestra humilde opinión, le falta algo para llegar a interpretar esta difícil parte con el acierto y perfección que exige, y a que está tan acostumbrado el público madrileño.

La señora De-Maesen, posee una escuela de canto francesa que la impide ejecutar con facilidad la agilidad, y aun cuando su voz de soprano es limpia y bien articulada, su demasiada precipitación y falta de aplomo, hizo que no causara en el público efecto que debía. Recta y emite la frase con afectación, debido a la manera exagerada de tomar los alientos que la dificultan ejecutar el canto con pureza y facilidad. Como actriz dramática sentimos decirle que descuida algunos detalles en las escenas mas interesantes de la ópera, defecto de que puede corregirse una artista no escasa de talento como la señora De-Maesen.

Hé aquí a nuestro juicio, la razón de la dificultad con que la señora De-Maesen ha tenido que luchar para cantar la parte de la *Lucia*, y la frialdad con que el público la recibió la noche que debutó con la bellísima partitura de Donizetti.

Ya en otra ocasión juzgamos las excelentes facultades que posee el Sr. Stagno, si pasamos por alto sus ligerísimos efectos, que oportunamente le señalamos. Stagno, sin embargo,

es un artista concienzudo; dice y canta con expresión admirable, como lo ha demostrado en la ejecución del papel de Edgardo, y especialmente en el duo del primer acto que canta con la tiple, y recitado que antecede a su gran aria final, en donde el artista nos dió elocuentes pruebas de sus múltiples y raras facultades, logrando dar expresión y colorido a sus cantos; sin abandonar la verdadera entonación que requieren situaciones de la más alta importancia; recibiendo del público los más numerosos y entusiastas aplausos que con justicia le prodigaron.

El Sr. Boccolini, que debutó en esta ópera, no ha desmentido la justa reputación que tiene como barítono de *primisimo canto*, pues la pureza de su canto y manera de conducir su voz son cualidades que Boccolini pone para interpretar con acierto y buen gusto su parte; siendo extraordinariamente aplaudido en su aria del primer acto y final del segundo, que cantó de un modo admirable.

Para concluir diremos, que el conjunto de esta ópera fué desigual, careciendo de interés las más culminantes escenas que tiene la obra. Los coros menos mal que otras veces. La orquesta bien.

F. E. GOMEZ.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE "LA PRENSA."

LISBOA 14 de Octubre de 1872.

Sr. D. Leopoldo de Alba Salcedo.

Mi distinguido amigo: Poco puedo adelantar hoy en noticias referentes a las causas que los tribunales siguen contra los conspiradores presos en los meses de Agosto y Setiembre últimos. La acusación sigue sus trámites y el Gobierno permanece solamente a la expectativa de lo que la justicia sancione.

Puede decirse que la cuestión palpitante del día es la dimisión presentada por el duque de Loulé como presidente de la Cámara de los Pares, la cual fué convocada por un decreto del Gobierno para que se constituya como Tribunal de Justicia y juzgue al señor marqués de Angeja uno de sus miembros. La forma de esta convocatoria es hoy origen de varias controversias políticas sustentadas por la oposición, en las cuales se ha inspirado la resolución del jefe del partido histórico, señor duque de Loulé.

Unos comprenden que el acto preparatorio que la Cámara debe practicar, que es dar o negar autorización para la continuación de la causa, es un acto político, y que la Cámara de los Pares no puede practicarle sin reunirse tambien la Cámara de los diputados. Otros juzgan que la Cámara ordinaria se puede reunir y practicar como Cámara y no como Tribunal, acto preparatorio en la ausencia del otro cuerpo legislativo, y quieren otros, finalmente, que este trámite preparatorio sea ya judicial, por cuya razón no fué convocada la Cámara de los diputados.

El señor duque de Loulé que votó en la sesión del Consejo de Estado contra la opinión del Gobierno, esto es, contra la convocatoria de la Cámara de los Pares sin la de los diputados, juzgó conveniente pedir su dimisión como presidente de la primera, antes que cumplir las órdenes del Gabinete en el sentido mencionado.

Respecto a las condiciones relevantes de carácter que distinguen al noble duque de Loulé, nos cumple manifestar que consideramos desahogado el paso que dió como jefe de partido. Nos parece que a pesar de su voto negativo en el Consejo de Estado, que no puede significar la infirmitad de una opinión, debiera convocar y presidir la Cámara, y después de esta reunión, abandonar, si queri, la silla presidencial y combatir el acto que considera ilegal. Esta forma nos parece, lo repetimos, la más oportuna por ser la más usual entre los ingleses, de cuyas lecciones en las prácticas constitucionales no debiéramos separarnos nunca porque son los maestros de todos en la materia.

Veremos lo que da de sí esta cuestión, y acerca de ella y de los fallos que recaigan en las causas de los conspiradores, espero ser más minucioso dentro de breves días.

El señor marqués de Avila y de B. Lima, persona respetada por todos los partidos, es definitivamente el escogido por el rey para sustituir al señor duque de Loulé en la presidencia de la Cámara de los Pares. Este nombramiento fué generalmente bien acogido.

Tenemos nuevo ministro de Hacienda. Es el Sr. Sessa Pimentel, cuya capacidad en asuntos financieros está justificada suficientemente. Dentro de algunos días presentará al Consejo de ministros sus planes de hacendista, que nos afirman, son sabiamente meditados.

Voy a dar a V. una buena noticia por la importancia que encierra para el comercio de España y Portugal, y especialmente, para la prosperidad de algunas provincias limítrofes a la frontera que separa am a naciones.

La actividad y acierto diplomático del Sr. Fernandes de los Rios, que tan dignamente representa entre nosotros a la noble nación española, acaba de obtener un auspicioso resultado cerca de nuestro Gobierno. Es la elaboración de un tratado para la navegación del Duero, cuyas bases ya están fijándose definitivamente.

Para este importante trabajo, iniciado hace algunos siglos y que las preocupaciones nacionales han interrumpido hasta ahora, está nombrado como plenipotenciario portugués el actual ministro de Hacienda Sr. Serpa Pimentel, cuya capacidad está a la altura de la obra que le fué confiada.

El Sr. Santos N. zaret, inspector general de aduanas, ha sido consultado acerca de este asunto, y la luz de sus vastos conocimientos contribuye tambien poderosamente para la más acertada y fácil realización del tratado de que nos ocupamos, pues ha proporcionado informes seguros y minuciosos acerca del movimiento de los ferro-carriles y de la navegación fluvial del país.

El primer tratado de este género procede de 1688. Su artículo 4.º declaraba vigente para España y Portugal la convención de 1866, celebrada tambien entre la España y la Inglaterra, dando garantías a la libertad de la navegación por los rios de las dos naciones.

Hace 48 años, la diputación provincial de Salamanca se dirigió a las Cortes de 1820 pidiendo que se tornase efectiva la navegación estipulada en el tratado; pero nada se consiguió en aquella época.

En 1838 se concluyó una negociación para la navegación del Duero. Fué el duque de Saldanha plenipotenciario por parte de Portugal. En esa ocasión la guerra estuvo inminente entre los dos pueblos, y el Gobierno portugués llamó a las armas la reserva y la milicia nacional, pero por fortuna prevalecieron las ideas de paz, y se firmó una convención, la cual fué denominada *Tratado de navegación del Duero*.

Este tratado carecía de un reglamento, y en 1841, fué redactado y aprobado uno que contenía un artículo en cada artículo, y cuya ejecución anulaba todo lo convenionado.

El resultado de todo esto fué, que no obstante hallarse concluido el tratado, nunca la navegación se efectuó por el río Duero.

En 1868 se renovaron otra vez las negociaciones y se celebró un excelente tratado para facilitar la mencionada navegación; pero infortunadamente se reconoció de nuevo la necesidad de un reglamento para la ejecución de los tratados anteriores, y forzoso es confesarlo, el que se redactó era precisamente la antítesis del anterior.

Este proyecto, que viajó años enteros girando de un pueblo para otro, se reconoció por todos los centros administrativos de ambos países que estaba en manifiesta contradicción con las reformas que se hicieron en España y hasta con los principios económicos admitidos en Portugal y el espíritu del siglo.

Hoy, en nuestros días, a la luz del derecho moderno y de la civilización que ahuyenta las tinieblas del oscurantismo político y económico, existe un perfecto acuerdo entre los confectionadores del nuevo tratado. Falta, únicamente, fijar y uniformizar los puntos esenciales en que hay la mejor conformidad y buen deseo, y si es que todavía no se renuevan aquellos viajes de triste memoria que han tenido que efectuar los otros reglamentos a que hemos hecho referencia, muy pronto tendremos franqueada la navegación del Duero, a españoles y portugueses, hace más de doscientos años interrumpida.

El Sr. Fernandez de los Rios ha sido incansable en este asunto, manifestando como siempre, su elevada inteligencia y buen criterio, pues ha tenido la fortuna de destruir los entorpecimientos rutinarios que retrasaron y dificultaron la ejecución de un tratado hace mucho tiempo reclamado, que vendrá a producir grandes beneficios al comercio y a la prosperidad de las dos naciones y que consideramos el primer paso para una regularización general de aduanas entre España y Portugal.

ÚLTIMA HORA.

A hora bastante avanzada de la noche, circulan gravísimos rumores respecto a orden público.

En Barcelona parece que es inmensa la agitación y en Valladolid, como en algunas otras capitales de provincia, se han reconcentrado todas las fuerzas de que disponen las autoridades militares. No decimos más, porque no se nos tache de alarmistas.

La mayoría parlamentaria está completamente dividida, y es posible que en la reunión de hoy se demuestre ostensiblemente con algun acto gravísimo para el Gabinete que continúa en crisis.

SANTO DE HOY.

San Evaristo, papa. — Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del hospital de San Juan de Dios. — Visita de la corte de María. — Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis ó en San Sebastián.

FUNCIONES PARA HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—Lucia.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—La rica hembra.—El niño perdido.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—El atrevido en la corte.

CIRCO.—A las 8 1/2.—Doña Urraca de Castilla.—La llave de la gaveta.

CIRCO DE PAUL (Los Bufos).—A las 8 1/2.—El Carbonero de Subiza.—D. Sisenando.—El baron de la Castaña.

ALHAMBRA (calle de la Libertad, 16).—A las 8 1/2.—El sueño de la vida.

VARIEDADES.—A las 8 1/2.—Perro, 3, 3.ª, izquierda.—Medicina casera.—La cena de Baltasar.

S. LONSLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las 8.—Los celos de un prestamista.—Un cosechero Riojano.—Dido y Eneas.—Un thé dansant.—Baile.

MARTIN (Santa Brígida).—A 8.—Vivan las economías.—La capilla de Lanuza.—Jugando al escondite.—En busca de mi sobrino.—Baile.

RECORO.—A las 8 1/2.—Los Dioses del Olimpo.

CAPELLAN'S.—A las 7.—Ringo y la gloria.—Creer lo que uno es.—Una fórmula.—El monaguillo de las Saleas.—No mateis al alcalde.—Baile.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 25 DE OCTUBRE.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.		Diferencia.
	Del 24.	Del 25.	
Renta perpetua exterior...	27.60	27.50	» 10
Id. pequeños...	27.65	27.80	» 15
Id. fin de mes...	00.00	00.00	»
Inscripciones del 3 por 100...	00.00	00.00	»
Renta perpetua exterior...	32.00	34.75	»
Material del Tesoro no pref...	00.00	00.00	»
Deuda del personal...	47.75	49.50	175
Sisas del A. de Madrid...	00.00	00.00	»
Obligaciones municipales...	00.00	00.00	»
Id. E. Eranger y compañía...	00.00	00.00	»
Billetes hipotecarios...	102.15	00.00	»
Id. del Banco de Castilla...	53.00	00.00	»
Bonos del Tesoro...	78.30	78.30	5
Billetes de V. junio de 1872...	00.00	00.00	»
Id. Diciembre de 1872...	00.00	00.00	»
Id. Marzo de 1873...	00.00	00.00	»
Resguardos Caja de Deps...	89.60	89.55	»
Carp. p. de bill. del Tesoro...	00.00	00.00	»
CARRETERAS Y SOCIEDADES.			
Abril 1850, 4000...	00.00	00.00	»
Id. de 1.000...	00.00	00.00	»
Junio 1851, 20 0...	00.00	00.00	»
Agosto 1852, de id...	00.00	00.00	»
Marzo 1855, de id...	00.00	00.00	»
Julio 1856, de id...	00.00	00.00	»
Obras públicas, 1858...	00.00	00.06	»
Ferro carriles de 2000...	53.25	53.00	35
Id. nuevas de 2000...	00.00	00.00	»
Id. de 20000...	00.00	53.65	»
Id. nuevas de 20000...	00.00	00.00	»
Banco de España...	173.00	173.00	100
CAMBIOS.			
Londres a 90 días...	49.40	49.40	»
París a 8 días...	5.18	5.19	1

MADRID: 1872.

IMPRENTA A CARGO DE JUAN IBARRA.

Hortaleza, 128.

PRINCIPALES LINEAS FERREAS DE ESPAÑA. PRECIOS Y DISTANCIAS KILOMÉTRICAS.

MADRID A SAN SEBASTIAN						MADRID A ZAMORA						MADRID A MURCIA Y CARTAGENA						MADRID A BADAJOZ						MADRID A TARRAGONA								
1.	2.	3.	4.	5.	6.	1.	2.	3.	4.	5.	6.	1.	2.	3.	4.	5.	6.	1.	2.	3.	4.	5.	6.	1.	2.	3.	4.	5.	6.			
Rs.	Cs.	Rs.	Cs.	Rs.	Cs.	Rs.	Cs.	Rs.	Cs.	Rs.	Cs.	Rs.	Cs.	Rs.	Cs.	Rs.	Cs.	Rs.	Cs.	Rs.	Cs.	Rs.	Cs.	Rs.	Cs.	Rs.	Cs.	Rs.	Cs.			
Madrid	22	50	17	10	25	Madrid	88	66	39	75	461	Murcia	203	157	25	96	50	198	Manzanares	87	25	67	75	41	50	Trayecto diligencia	2	36	1	95	1	37
Escorial	54	25	37	75	22	75	Medina del Campo	113	75	85	23	52	75	231	179	110	263	Almagro	106	25	82	25	50	50	5	Espluga	18	87	15	75	11	37
242	Valladolid	106	50	80	48	290	Toro	127	75	95	75	59	75	231	179	110	302	Ciudad Real	115	75	89	75	55	40	Hous	18	87	15	75	11	37	
279	Venta de Baños	123	92	25	55	25	Zamora	127	75	95	75	59	75				377	Puertollano	162	91	102	62	63	58	55	Tarragona	25	47	21	31	14	30
363	Burgos	159	75	120	72												302	Almadén	165	91	127	37	50	8								
453	Miranda	199	50	149	50	89	75	290	Madrid	128	96	87	50				457	Don Benito	214	31	163	67	104	28								
486	Vitoria	214	160	50	96	25	290	Palencia	128	96	87	50				540	Mérida	237	63	181	16	115	94									
529	Alfácea	233	174	75	104	75	332	Sahagún	155	50	116	50	70				540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
539	Tolosa	253	194	50	116	75	413	Leon	182	25	136	75	82				540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
614	San Sebastian	270	202	75	121	75											540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
633	Hendaya	278	75	209	125	50											540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								
																	540	Mérida	237	63	181	16	115	94								